



Día a Día

817

Pasan veloces

los años y el LA SOMBRA DE BELLO

nuestro sigue

allí, inalterable, gigantesco, orientador. Clásico y romántico, poeta y jurista, filólogo y cultor de las ciencias naturales y matemáticas, cada vez destaca más el prodigio de su genio y la riqueza inagotable de su personalidad. Chile mira hacia él y se pregunta qué extraño milagro permitió que ese venezolano, educado en Europa e imbuido de las más ricas y modernas ideas de su tiempo, viniera a nuestra tierra, se identificara con ella, encontrara en su pueblo y en sus gobernantes la amplia comprensión que recibió y, en fin, se convirtiera en el artífice de esta pequeña y casi perdida nación de un distante continente.

El secreto está en su universalidad, en su delicado, profundo humanismo. Formado en su propia patria, en contacto con maestros eminentes y muy superiores al medio americano de esos días, se impregnó de las esencias clásicas y las mezcló con el burbujeante vino romántico. Creció su talento, fue concentrándose su espíritu y, poco a poco, la figura adolescente cedió lugar al varón maduro, más tarde al anciano, pero siempre dibujado dentro de un trasfondo humanístico que refería lo accidental a lo esencial, lo adjetivo a lo substanti-

vo, lo pasajero a lo permanente.

Fue joven, plenamente de su época, y perteneció también a todas las edades y a todos los tiempos. Logró el prodigio de vivir en su siglo y de habitar simultáneamente en los que habían pasado y en los que estaban llamando al umbral de América para hacer su entrada. Sus estudios filológicos, su Código Civil, sus conceptos del Derecho Internacional, sus poemas y sus meditaciones filosóficas poseen aún aires de modernidad. Se le siente vivo, alto como un guía, próximo como un amigo, orientador y cordial como un maestro.

Así brota también del bello, delicioso libro que acaba de consagrarle Hernán Díaz Arrieta (Alone), y que en pulcra y fina edición han entregado las "Publicaciones de la Presidencia de la República", en Venezuela.

La pincelada inteligente, comprensiva, identificada con el personaje, nos conduce a la adolescencia de Bello y a su tránsito por Caracas. De allí salió temprano, acariciando acaso el deseo de volver. Vino, al cabo, a Chile y se quedó entre nosotros.

Ahora regresa en el volumen a sus dos patrias y, último gesto de humanística elegancia, las une en un recuerdo cordial, agudo y perfecto.

La sombra de Bello. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sombra de Bello. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile